



LA FUNDACIÓN MERAYO tiene el placer de invitarle a la conferencia:

**JULARES ENTRE SIGNOS,
MEDIEVALES Y MODERNOS**

a cargo de

DOÑA CRISTINA JULAR PÉREZ-ALFARO

La presentación será realizada por **DON FERNANDO RODRÍGUEZ MEDIANO**

**El acto tendrá lugar el viernes 16 de octubre de 2026
a las 18.00 h.**

**en la sede de la Fundación Merayo
Calle El Molino, 29 / Tel. 987 31 91 50
SANTIBÁÑEZ DE PORMA (LEÓN)**

DOÑA CRISTINA JULAR PÉREZ-ALFARO



Nacida en León (1960), Cristina Jular Pérez-Alfaro vivió sus primeros 28 años en la ciudad. En ella estudió Geografía e Historia, formando parte de la primera promoción salida de su universidad. Premio Extraordinario de Licenciatura y Premio Extraordinario de Doctorado, con una tesis sobre El adelantamiento de León (siglos XIII-XV), fue especializándose en Historia social de la Edad Media.

A finales de 1988 se traslada a París con una beca posdoctoral destinada en l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, de donde vuelve, dos años más tarde, para integrarse

en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en Madrid. En esta ciudad reside de manera continuada con excepción del tiempo que estuvo destinada en Roma con el encargo de abrir la sección de historia medieval y moderna en la Escuela Española de Historia y Arqueología del CSIC. Una vivencia de cuatro años en esa dinámica ciudad, sede central de archivos, bibliotecas y centros de investigación fundamentales para conocer la historia europea.

Las relaciones entre señores y vasallos, los archivos nobiliarios y, más recientemente, la cultura escrita en las sociedades medievales, protagonizan sus publicaciones académicas, cercanas al centenar. Preocupada por una divulgación que acerque la historia a personas no expertas, se apoya en el diseño y la tecnología para convertir los diplomas medievales, aquellos registros privados, en textos públicos. Es posible profundizar en todo ello, navegando por www.scriptamanent.info

“JULARES ENTRE SIGNOS, MEDIEVALES Y MODERNOS”

Nunca vi un único plano en la pintura de mi padre; siempre sentí la superposición. Superposición de ideas, de formas, de fuentes, de signos. Cuando trabajo con pergaminos medievales, me sitúo ante una complejidad semejante. Nunca percibo una sola explicación, una única narrativa.

Con la pintura de Manolo me siento ante un permanente descubrimiento: veo una primera inscripción, rasco y encuentro otra; contemplo un color y se me desvela otro; leo un signo, lo estudio y se resignifica delante de mí.

Sin mayor pretensión que el disfrutar en compañía de una obra rica, compleja, con más incógnitas que revelados, me he permitido proponeros un diálogo personal sobre signos, medievales y modernos, entre Julares.